

# Dos poemas

49

## El fin

En mi jardín  
mi madre está enterrada.  
Apenas si se ven las puntas secas de sus dedos.

Al fin tengo invitados  
y la tarde  
qué espléndida se ha puesto.

“Nunca se acaban nuestros hasta aquí.”

Apenas si se ven las puntas secas de sus dedos.

Igual que mi jardín,  
¿no es hermosa mi madre  
igual que mi jardín?

Parecía nuestro jardín. —

## Conmigo como base

Conmigo como base.  
Muchas mujeres pasan.  
Alguna se detiene.  
Mis contornos se tuercen  
y yo me descompongo.  
Qué claro el cielo.  
No he visto otro tan azul.  
Se evaporan las lágrimas,  
se convierten en nubes,  
en lluvia ácida que nos disuelve.  
De principio a fi  
no hago otra cosa  
que decaer,  
disolverme,  
pudrirme,  
volverme tu composta.  
Conmigo como base,  
tú creces.  
Tiendo las manos débilmente al sol.  
Mi brazos se deshacen. —